

LA GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

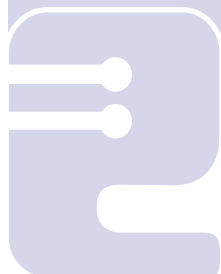
Ing. Hollmann Cely Muñoz - Director DIE

Existen dos ejes de trabajo entorno a la investigación que en primera instancia parecen contradictorios, se trata de la investigación propiamente dicha y de la gestión de la investigación. Esta aparente incompatibilidad proviene de una tradición según la cual la investigación pura se realizaba en el pasado con poca formalidad, a cargo de genios que apenas si llevaban unas pocas notas de sus experimentos y poco o nada daban cuenta de sus resultados a la comunidad, porque prácticamente nadie estaba en capacidad de comprenderlos y menos aún de utilizarlos; eran prohibidos u ocultos.

Con el desarrollo de los procesos investigativos que han abarcado nuevas disciplinas, junto con el reconocimiento de diversas metodologías, especialmente en las ciencias sociales y aplicadas, la gestión de la investigación se ha vuelto indispensable, sobre todo si se tiene en cuenta que para la investigación se destinan recursos, por lo general escasos, y se requieren resultados en plazos determinados.

Los procesos de gestión de la investigación hacen parte en primer lugar de la focalización de las iniciativas, que van desde el planteamiento de una idea poco clara, hasta la sólida formulación de un proyecto; se trata de realizar evaluaciones sucesivas que tienen por objeto establecer la viabilidad de las iniciativas y pasar por algunas instancias de aprobación. En este camino se pueden generar productos que van a contribuir bien sea a la focalización, la identificación de posibles resultados o al desarrollo del futuro proyecto. Como parte de la focalización de iniciativas de investigación se tienen instrumentos tales como ideas de investigación, revisiones del conocimiento existente documentado (estado del arte), propuestas, anteproyectos y proyectos.

Durante el desarrollo de los proyectos de investigación es necesario hacer seguimiento acerca de la forma cómo se están invirtiendo los recursos económicos, del avance en la realización de las tareas definidas en los cronogramas y de la producción de resultados intermedios y finales. En este caso los investigadores principales suelen presentar debilidades, puesto que su interés fundamental no es la gestión de la investigación sino la investigación misma; es por esto que en el desarrollo de un



proyecto se requiere contar con coinvestigadores y asistentes de investigación, de manera que se puedan asignar estas actividades de apoyo a la par con la generación de documentación.

La responsabilidad del investigador principal consiste en liderar todas las actividades propias del proyecto, para el cual asume un rol asignado como parte de la organización de la investigación en una institución; en consecuencia, las actividades que demanda la gestión de la investigación son propias del rol del investigador principal, quien se puede apoyar en otra persona que contribuya a la realización de las tareas operativas que requiere dicha gestión. Por otra parte, corresponde al coinvestigador aportar sus conocimientos, habilidades y destrezas en el desarrollo de la investigación, integrándose al equipo de trabajo a la par con el investigador principal, a quien podría remplazar en caso de ser necesario; un proyecto puede tener varios coinvestigadores, de modo que cada uno de ellos podría estar dedicado solamente a algunas actividades del proyecto, incluso aquellas propias de la gestión de la investigación. En cuanto a los asistentes de investigación, por lo general su quehacer se da en el marco del manejo de la información del proyecto, especialmente en lo que se refiere al diseño y diligenciamiento de instrumentos de recolección de datos, tabulación, análisis y producción de informes, tareas de la mayor relevancia frente a la investigación.

Es importante hacer notar que la adecuada programación de las actividades plasmada en cronogramas permite manejar holguras, generando un cierto grado de flexibilidad en el desarrollo del proyecto; sin embargo, en algunos proyectos de investigación en los que se da la posibilidad de cierta incertidumbre, puede surgir la necesidad de considerar la reprogramación, reasignación de recursos y refinanciación.

Una vez generados los resultados y productos de una investigación se inicia el proceso publicación; dispendioso, puesto que los textos se someten a validaciones y ajustes que requieren tiempo por parte de los autores, es decir, los investigadores del proyecto; la terminación de un proyecto sólo puede darse con la publicación de los resultados y el correspondiente cierre financiero. Estas actividades hacen parte de la gestión de la investigación, por lo general acompañadas por personas externas al desarrollo del proyecto y a la institución que lo patrocina o alberga.

Se observa que la gestión en investigación hace parte del antes, durante y después de las iniciativas de investigación, bien sea que prosperen como proyectos o no. La cultura investigativa y la formación en investigación no se pueden limitar únicamente a los aspectos metodológicos o a los resultados, puesto que no generan todas las capacidades requeridas en el desarrollo de los proyectos reales.

Se necesita un modelo de gestión de la investigación que tenga en cuenta los actores y factores con los que se pueden llevar a cabo las iniciativas de investigación, con instrumentos y personas que participen activamente para que dichos esfuerzos no sólo produzcan resultados, sino que se tengan las evidencias de la realización de los procesos y de los aportes que se hacen en los ámbitos de influencia definidos. 